

Dessein de l'Orangerie de l'Hôtel de Sully, rue St-Antoine à Paris - avec privil. Regis.
Dessein d'Alonso de Ercizola.

Un hôtel entre patio y jardín

Durante el reinado de Luis XIII, las paredes solían ser todavía de ladrillo y los marcos de los vanos de sillares, como en los conocidos pabellones de la place des Vosges. Sin embargo, en el Hôtel de Sully se anuncia ya la **composición clásica** en el uso de la sillería, una elección costosa que acabó imponiéndose.

Las elevadas cubiertas se iluminan mediante tragaluces. La **simetría de las fachadas** se organiza rítmicamente mediante la alineación vertical de las ventanas coronadas por frontones cimbrados y triangulares que se van alternando, y hay dos pabellones que enmarcan el portal por el lado que da a la calle.

Estos elementos son característicos del hôtel aristocrático francés de principios del siglo XVII y en el Marais había abundantes ejemplos.

El jardín de *broderies* y el invernadero con su fachada equilibrada ayudaban a completar la composición general del edificio.

La **profusión de decoración escultórica** de las fachadas contrasta con el rigor de la composición. Los motivos ornamentales son manieristas y muy de finales del Renacimiento: cabezas femeninas, motivos vegetales y altorrelieves situados en hornacinas con alegorías de los elementos y de las estaciones.

Centre des monuments nationaux
 Hôtel de Sully
 62 rue Saint-Antoine
 75186 Paris cedex 04
 tél. 01 44 61 20 00

www.monuments-nationaux.fr

crédits photos B.A. Doque-Arch. Phot. © Centre des monuments nationaux, Paris. conception graphique LM communiquer traduction Caractères et cetera. Impression Néor-Typo, avril 2007.

CENTRE DES MONUMENTS NATIONAUX

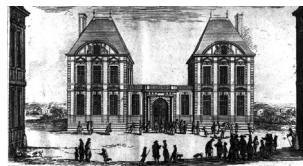
Hôtel de Sully

español

De Sully al Centre des monuments nationaux

En 1624, el inspector financiero Mesme Gallet ordenó construir un **hôtel particulier** con jardín e invernadero que diera a la place Royale –hoy la place des Vosges– en pleno Marais, un barrio que por aquel entonces estaba muy de moda.

Maximilien de Béthune, primer **duque de Sully**, antiguo ministro de finanzas y superintendente de los edificios del rey Enrique IV, lo compró en 1634. Terminó de decorarlo ya anciano y pasó en él sus últimos años. En 1660, su nieto Maximilien, segundo duque de Sully, añadió al edificio un ala más



al oeste de la vivienda por el lado del jardín. El Hôtel de Sully lleva todavía el nombre de la familia de la que fue propiedad hasta el siglo XVIII. Luego pasó por

diferentes manos.

En el siglo XIX se convirtió en un edificio de **pisos de alquiler** y en él se llevaron a cabo múltiples reformas para comercios, talleres artesanos y otros inquilinos.

Fue clasificado en 1862 como **monumento histórico** y los sucesivos propietarios se preocuparon más por su conservación. El Estado lo adquirió en 1944, año en el que se inició una larga campaña de restauración que terminó en 1973 con la restauración del invernadero.

Desde 1967 es sede de la *Caisse nationale des monuments historiques et des sites*, que en el año 2000 se convirtió en el **Centre des monuments nationaux**. Este organismo público del Ministerio de Cultura y Comunicación gestiona más de cien de los monumentos nacionales de mayor prestigio y edita obras sobre el patrimonio.



Entre las altas fachadas de la rue Saint-Antoine, el Hôtel de Sully destaca por los tonos amarillos de su piedra y el aspecto monumental que le otorgan los dos pabellones que enmarcan el portal del edificio, sobre el que hay una terraza.

Al atravesar el porche, entramos en el **patio de honor**, totalmente adoquinado. La **recepción** se encuentra a la izquierda del portal y el **centro de información** del *Centre des monuments nationaux* a la derecha.

En el siglo XVII, se desarrollaban en este patio las actividades domésticas: bajo las arcadas del ala derecha se situaban las cocheras; la cocina y las dependencias se encontraban en la planta baja del ala izquierda.

En las alas laterales hay esculturas antropomorfas que simbolizan los elementos: a la izquierda aparece representado el aire con un camaleón y el fuego con un dragón; a la derecha puede verse un león que protege a la tierra y al agua con un jarrón al hombro.

El alzado de las alas se parece al de la **vivienda principal**. Su fachada se organiza mediante cinco vanos. El de en medio, que es el que está más decorado, corresponde a la escalera por la que se accede a los dos pisos. Las dos esculturas representan al otoño como un hombre con racimos de uvas y al invierno como un viejo que se apoya en un bastón. Hay dos esfinges que reciben al visitante delante del pasaje central que lleva al jardín y a los pisos.

*** Broderies**

Entramado de matorrales bajos, generalmente de boj, podados con formas geométricas decorativas.

La **escalera principal** tiene un espigón central y barandillas rectas. Su techo está decorado con esculturas.

El de la **biblioteca**, instalada en la **gran sala baja**, ostenta una viguería pintada del siglo XVII. También pueden apreciarse restos de pinturas en los marcos de los vanos. El mobiliario fue realizado en 1993 por el arquitecto Jacques Repiquet.

Desde el **jardín** podemos comprobar que la fachada trasera de la vivienda tiene la misma disposición que la que da al patio. Las figuras alegóricas son dos mujeres que aquí representan a la primavera con sus flores y al verano con unas gavillas de trigo. El jardín contrasta con el patio por la tranquilidad que se respira. Los cuatro parterres delimitados por boj sustituyen a los de *broderies** que antaño decoraban el jardín.

Al fondo se encuentra el **invernadero**, con su cuerpo central sostenido por cinco arcadas. Lo enmarcan dos pabellones de cubiertas en punta decoradas con remates de plomo. Como puede verse, los tragaluces de la parte central cortan la cornisa, animando las partes superiores. Sobre la arcada del centro hay un reloj solar, tallado en la piedra.

La puerta del pabellón de la derecha da acceso a la place des Vosges.